

InteRed

por una educación transformadora

EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL: UNA REFLEXIÓN DESDE INTERED

PROGRAMAS Y DELEGACIONES



EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL: UNA REFLEXIÓN DESDE INTERED

1

-
- ¿Por qué hablamos de educación afectivo-sexual?
 - Nuestra inspiración y punto de partida

2

-
- ¿Cómo entendemos la sexualidad?
 - ¿Qué es la educación afectivo-sexual para InteRed?

3

-
- Nuestros enfoques para abordar la educación afectivo-sexual

4

-
- Perspectivas

EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL: UNA REFLEXIÓN DESDE INTERED

¿Por qué hablamos de educación afectivo-sexual?

InteRed es una organización promovida por la Institución Teresiana que trabaja por el derecho a la educación. Impulsa procesos socioeducativos para el cambio personal y colectivo a favor de la justicia social, la equidad y el cuidado de las personas y la naturaleza, abierta a la participación y al diálogo con grupos y personas de distintos países.

TOCA IGUALDAD

Las reflexiones que han promovido este documento nacen de la experiencia recogida en nuestra práctica formativa con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y con profesionales de la educación y familias, en los distintos contextos y países donde trabajamos. Nacen también de las dos campañas de coeducación, “Actúa con cuidados, transforma la realidad” y “Toca Igualdad”, que InteRed ha desarrollado en los últimos diez años, así como del trabajo desarrollado conjuntamente con nuestras organizaciones socias de América Latina y Caribe. Todo ello nos ha dado el marco teórico, práctico e histórico para poner en valor la educación afectivo-sexual como una dimensión básica a tener en cuenta en la educación con carácter transformador y como una estrategia imprescindible para prevenir las violencias machistas.

Esta práctica formativa reafirma la pertinencia, relevancia y necesidad de abordar la educación afectivo-sexual desde enfoques respetuosos con la diversidad de las personas, su dignidad y sus derechos humanos.

Nos encontramos con niñez y adolescencia con dudas, preguntas y sin información que les ayude a conocer, promover y decidir sobre su salud desde una perspectiva integral, y que, por tanto, recurre a fuentes como las redes sociales, las series, el cine, la pornografía o la experiencia de sus amigas y amigos para encontrar respuestas. Esas fuentes pueden reproducir falsas creencias, desinformación y la normalización de todo tipo de violencias, lo cual les coloca muchas veces en una situación de riesgo y vulnerabilidad no deseadas y muchas veces desconocidas.

Las vivencias problematizadas sobre la afectividad y la sexualidad entre adolescentes, incluyendo los distintos tipos de violencias machistas y de género, nos ha llevado a profundizar en las reflexiones, los contenidos, y orientaciones que deben guiar a la organización para llegar a todas las personas a las que acompañamos desde InteRed.

Nuestra inspiración y punto de partida

La visión humanista y socioeducativa que sustenta la pedagogía Povedana, que pone en el centro a la persona en toda su dignidad, favorece el crecimiento integral y el desarrollo holístico de las personas, e ilumina y focaliza la comprensión de la educación afectivo-sexual que se promueve desde InteRed. Es un humanismo orientado al cultivo de la interioridad, de la libertad, de la apertura al misterio último de la existencia personal y colectiva, de la interrelación afectiva y efectiva con los demás seres humanos.

Entendemos que es fundamental el acompañamiento durante la infancia y la juventud para que las

personas, desde edades tempranas, puedan adquirir los conocimientos, competencias y valores necesarios para hablar de sus cuerpos y conocerlos, identificar y expresar sus emociones y desarrollar una forma positiva de relacionarse consigo mismas, con el mundo y con otras personas, basada en el respeto, el bienestar y los cuidados.

Consideramos que la educación afectivo-sexual desde la infancia, desde un enfoque de derechos humanos e igualdad de género y adaptada a cada etapa vital, es imprescindible para prevenir cualquier situación de violencia contra la infancia, incluida la violencia sexual, que son una violación flagrante e inaceptable de los derechos humanos. Asimismo, es imprescindible para adquirir herramientas para toda la vida, que les permita tener relaciones sexo-afectivas sanas, respetuosas y libres de violencias.

¿Cómo entendemos la sexualidad?

“La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la identidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o expresan siempre” (Organización Mundial de la Salud).

La sexualidad comprende muchas dimensiones, siempre interrelacionadas:



Por tanto, la sexualidad es una forma de sentir, pensar, comportarnos, valorar, cuidar... nos habla de la forma en que las personas concebimos, vivimos, disfrutamos, exponemos o negamos nuestro cuerpo. Incluye la emocionalidad, porque para comprender nuestra sexualidad, vivirla y expresarla, necesitamos ser capaces de poner nombre a las emociones, identificarlas, regularlas y compartirlas. Está presente a lo largo de todas las etapas de la vida y es dinámica.

¿Qué es la educación afectivo-sexual para InteRed?

Educar en sexualidad es educar en la madurez y los caminos de crecimiento de cada persona, ayudando a las personas a estimarse, amarse, relacionarse, vincularse, encontrarse, proyectarse, cuidarse.

En InteRed hablamos de educación afectivo-sexual para resaltar la importancia de iniciar esta educación desde la emocionalidad y afectividad para avanzar hacia las otras dimensiones, adaptando los contenidos y objetivos de aprendizaje a las características de cada etapa madurativa de las personas, de manera gradual, construyéndose sobre lo aprendido en etapas anteriores.

Creemos que la educación afectivo-sexual debe ser parte de la educación integral de todas las personas, y debe adaptarse a los contextos de educación formal y no formal, porque, por un lado, no siempre las personas tienen acceso a la educación general básica, y por otro, cuando sí la tienen, muchas veces la educación afectivo sexual está o ha estado ausente.

Recordamos, además, que el derecho a la educación afectivo-sexual es un derecho humano universal, parte de los derechos sexuales y reproductivos, recogido en diversos tratados internacionales, así como en la legislación nacional[1].

Nuestros enfoques para abordar la educación afectivo-sexual



Enfoque crítico y transformador: fomentamos conocimientos, habilidades y competencias que permiten analizar críticamente las distintas opciones, y tomar decisiones responsables, libres e informadas para el plan de vida de cada persona, promoviendo el empoderamiento.



Enfoque de cuidados: ponemos en el centro lo relacional, la interdependencia, las relaciones de buen trato, respeto y corresponsabilidad, y revalorizamos los cuidados como algo imprescindible para la vida.



Enfoque de Derechos Humanos: defendemos que la educación afectivo-sexual es un derecho humano y, por tanto, debe ser garantizado. Es un derecho propio que debe ser conocido, incluyendo el acceso a información de calidad para cuidar la salud propia y de las otras personas, y tomar las mejores decisiones para nuestro bienestar. Es un derecho de las demás personas que hay que respetar, incidir en su cumplimiento y reivindicar.



Enfoque de género: cuestionamos el patriarcado, las desigualdades, roles, estereotipos y creencias de género, así como la heteronormatividad. En cada contexto y cultura existen normas de género que producen desigualdad, miedos, tabúes, y culpabilidad sobre los cuerpos de las mujeres y feminizados, y que crean barreras en el acceso de las jóvenes a tomar decisiones sobre su cuerpo y su futuro de manera autónoma y libre.



Enfoque de diversidades: reconocemos, visibilizamos y valoramos la diversidad de cuerpos, identidades, afectos, orientaciones del deseo, y expresiones de género, como parte de las distintas formas de vivir la sexualidad y, por tanto, como algo posible y deseado en el proceso de desarrollo de las y los adolescentes.



Enfoque de acompañamiento, escucha y diálogo: fomentamos habilidades básicas para la vida, como el autoconocimiento, autoestima, regulación emocional, pensamiento crítico, y toma de decisiones

[1]Uno de nuestros documentos de referencia son las Orientaciones Técnicas Internacionales de la UNESCO en Educación Sexual Integral, que presentan esta mirada multidimensional, integral, basada en evidencias científicas y positiva de la sexualidad. Estas orientaciones se han adaptado al contexto de intervención de InteRed

Además, tenemos presentes las siguientes perspectivas:



Enfoque de pertinencia cultural: debemos adaptar la educación afectivo-sexual a cada contexto atendiendo a las normas y conocimientos culturales existentes y a cómo se aplican. Debemos analizar cómo esas normas culturales pueden influir de forma diferenciada en las personas, facilitando o generando barreras, e incluso excluyendo.



Enfoque interseccional: tenemos en cuenta que las personas viven situaciones de desigualdad o discriminación sistémicas, que no se pueden entender desde un único marco explicativo, sino desde la interrelación de todos ellos, y que configuran distintas experiencias de privilegio u opresión.



Enfoque decolonial y antirracista: reconocemos que parte de la sexualidad responde a una construcción social, y por tanto las distintas vivencias y mandatos relacionados con la sexualidad están marcadas por procesos históricos en los que el colonialismo, la construcción de la otredad y del binarismo han influido.



Enfoque positivo: contemplamos la sexualidad desde la potencialidad, el bienestar, los cuidados y el placer, no sólo desde los riesgos y miedos, evitando enfoques culpabilizadores.



Enfoque socioafectivo: ponemos el énfasis del proceso de aprendizaje en la experiencia personal, la educación emocional y las metodologías lúdicas, partiendo de procesos de autorreflexión y dando espacio a las experiencias personales para abordar lo estructural.

Por tanto, desde InteRed cuando trabajamos la educación afectivo-sexual:

- Miramos a cada persona en el desarrollo holístico de todas sus dimensiones.
- Cultivamos la autoestima personal, reforzando la aceptación y cuidado del propio cuerpo.
- Promovemos las relaciones de buen trato, basadas en el respeto mutuo, y sin violencias machistas
- Prevenimos la violencia.
- Cuidamos nuestra salud sexual y reproductiva.
- Fomentamos la valoración de la diversidad como riqueza.
- Cultivamos el pensamiento crítico.
- Impulsamos la corresponsabilidad en el ámbito de los afectos y la sexualidad.

InteRed 

www.intered.org